

MIGUEL PEDRERO



LA CONSPIRACIÓN ILLUMINATI EN EL SIGLO XXI

PROYECTO ANTICRISTO

Cydonia

LA NOVELA QUE DESCUBRE LAS CREENCIAS DE LOS AMOS DEL MUNDO

Ediciones Cydonia S.L.
<http://www.edicionescydonia.com>
Apartado de Correos 222
PORRIÑO- Pontevedra

© Ediciones Cydonia, 2016
© Miguel Pedrero
Primera edición, abril de 2016

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.B.N. 978-84-945084-2-4
Depósito Legal: VG 149-2016
Imprime: Anzos

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.

PROYECTO ANTICRISTO

LA CONSPIRACIÓN ILLUMINATI
EN EL SIGLO XXI

Miguel Pedrero

 EDICIONES
Cydonia

«Aquel que no vea que en la Tierra se está llevando a cabo una gran empresa, un importante plan en cuya realización sólo nos es permitido actuar como siervos fieles, tiene que estar realmente ciego».

Sir Winston Churchill

Primer Ministro británico (1940-1945 y 1951-1955).

«El mundo es gobernado por personajes muy distintos a los que creen quienes no se mueven entre bastidores».

Benjamin Disraeli

Primer Ministro británico (1867-1868 y 1874-1880).

«El mundo se divide en tres categorías de gentes: un reducido número que hacen que los acontecimientos se produzcan; un grupo un poco más importante que vigila su ejecución y que observa que se cumplan; y finalmente una amplia mayoría que no sabe jamás lo que ha sucedido en realidad».

Dr. Nicholas Murray Butler

Ex presidente de la Universidad de Columbia y de la Fundación Carnegie para la Paz Internacional.

«En política nada es casual. Si algo sucede, estad seguros que se planeó así».

Franklin Delano Roosevelt

Presidente de los EE.UU. entre 1933 y 1945.

«Lo que pasa en el mundo no sucede por accidente: hay quienes se encargan de que ocurra. La mayor parte de las cuestiones nacionales o relativas al comercio están estrechamente dirigidas por los que tienen el dinero».

Denis Healy

Ministro de Defensa británico en los años 60.

«La red de conspiradores que mueve los hilos del mundo está formado por banqueros y capitalistas internacionales; es decir, el alto mundo de las finanzas. Reúnen a su alrededor a un ejército de científicos, tecnócratas, políticos y agentes marionetas para hacer desde las sombras su alta política».

Carroll Quigley

Profesor de las universidades de Harvard, Georgetown y Princeton, además de tutor de importantes políticos estadounidenses como Bill Clinton.

«Nos guste o no, tendremos un gobierno mundial único. La cuestión es si se logrará mediante consentimiento o por conquista».

J. Warburg

Miembro de una de las más importantes familias financieras del planeta.

Nota del autor

Determinadas organizaciones (servicios de inteligencia, sociedades secretas, grupos de poder, etc.) que aparecen a lo largo de la obra existen en la realidad.

Declaración de intenciones

¿Es posible que una organización secreta de ideología satánica, con más de doscientos años de antigüedad, perviva en nuestros días? ¿Resulta creíble que formen parte de dicha organización los hombres más poderosos del planeta, unidos por un mismo objetivo? Para infinidad de investigadores y periodistas independientes que se adentraron en el oscuro mundo de las sociedades secretas la respuesta es rotundamente sí. La Orden de los Iluminados de Baviera, fundada por un esquivo profesor universitario llamado Adam Weishaupt en 1776, obtuvo desde el primer momento el apoyo de importantes políticos y banqueros del momento; y así ha continuado siendo hasta la actualidad, según numerosos expertos. Del tronco de los Iluminados de Baviera, más conocidos por Illuminati, parten diferentes ramas: sociedades ocultistas y grupos de poder que aspiran nada más y nada menos que al dominio mundial.

Sin embargo, más sorprendente todavía es que si seguimos el hilo conductor de la ideología satánica-iluminista de Weishaupt llegamos a los orígenes de la sociedad capitalista, el neoliberalismo y la globalización. Hombres y mujeres po-

derosos e inteligentes, quienes tienen en su haber unos activos financieros incalculables, trabajan denodadamente, empujando todas sus energías, para que se haga realidad una agenda trazada hace más de doscientos años por un enigmático intelectual y adorador de Príncipe del Mal.

En este juego de ajedrez planetario sólo nos es permitido tomar el papel de obedientes peones o “siervos fieles”, como afirmó en su día Winston Churchill. En realidad, y esto es lo verdaderamente trascendente, los herederos de la Orden de los Iluminados en este siglo XXI no buscan simplemente el poder por el poder, sino que sus planes y estrategias de dominación mundial están animados por una peculiar visión de la realidad y de la esencia profunda del ser humano.

Mi pretensión en esta obra es mostrar el fondo del gran secreto, llegar al meollo de la gran conspiración sirviéndome del género novelesco, cuyos márgenes siempre son más amplios que los de un aséptico ensayo, porque en estos últimos siempre pende la espada de Damocles de las fechas, los informes, los datos contrastados en varias fuentes...

Por tanto, libre de lastres, le invito a que me acompañe a las profundidades del Mal. Quizá se arrepienta, pero seguro que no volverá a mirar la realidad con los mismos ojos.

Que usted lo disfrute, o lo aborrezca...

En Santiago de Compostela, frente a la majestuosa catedral, a las 23:04 horas del sábado 2 de enero de 2016.

Nombre: Ana Maldonado Martínez. Fecha de nacimiento: 10/4/1980. Estudios: Licenciada en Geografía e Historia (Universidad Complutense de Madrid). Fecha de entrada en el Centro: 6/1/2004.

Ocupaciones: 6/1/2004 a 7/11/2006 en KA9. 8/11/2006 a 9/4/2009 en KA3. 10/4/2009 a 17/3/2012 en KA2. 18/3/2012 en A25.

Breve perfil psicológico: Enorme curiosidad y necesidad de aprender. Actuaciones y motivaciones personales llevadas fundamentalmente por un sentimiento de altruismo. Importante capacidad de trabajo y concentración. Agilidad mental. Interesada por la actualidad, la política y la cultura en general. Amplia visión del mundo, costumbres liberales, tendencias ideológicas izquierdistas. Convicciones patrióticas no demasiado arraigadas. Vida personal y sexual algo caótica. Notable sentido del deber. Comunicativa, extrovertida, inteligencia natural, fácil adaptación a diferentes contextos y ambientes. Respuesta positiva ante situaciones de presión. Pensamiento profundo con la capacidad de trazar estrategias a largo plazo. Constante, con inclinaciones a la obsesión y a

épocas de tendencias depresivas leves. No se aprecian cambios significativos desde el último examen.

AK miró sin mucho convencimiento el brevísimo informe que tenía delante de sus narices. En realidad, no confiaba demasiado ni en perfiles de personalidad ni en los psicólogos. Conocía de sobra a su subordinada. Habían trabajado juntos en operaciones más que delicadas y sabía a la perfección cómo actuaba la agente Maldonado. Sin embargo, cada vez que AK encargaba alguna misión a uno de los suyos el procedimiento obligaba a la entrega de un informe de conducta y personalidad actualizado. Cada seis meses, los agentes KA debían superar exhaustivos exámenes psicológicos y físicos. Además, cada cierto tiempo, sus vidas, incluidos los aspectos más íntimos, eran investigadas hasta el mínimo detalle por un equipo de agentes especializados en este tipo de trabajos. Son los expertos en el Control de Actividades (CA) de sus compañeros. Toda precaución es poca en el complicado mundo del espionaje.

Sin embargo, AK había impuesto una directriz, con el consiguiente enfado de los equipos de psicólogos y psiquiatras del Centro: «No quiero más de medio folio». AK pretendía librarse lo antes posible de los aspectos más engorrosos de la burocracia.

“El Centro”, “La Casa” o “La Empresa” son los nombres por los que se conoce al servicio secreto español entre los propios agentes. De puertas para afuera y en los informes oficiales es el Centro Nacional de Inteligencia (CNI). Situado en el kilómetro 8 de la carretera de La Coruña, en “La Casa” trabajan diariamente miles de personas entre agentes, analistas, informáticos, administrativos, personal de seguridad... Eso sin contar aquellos que prestan sus servicios en las docenas de “pisos francos” distribuidos por toda la geografía nacional y el extranjero, y que son utilizados habitualmente como bases de operaciones.

Los KA –así se conoce a los agentes operativos o de “acción”– son los verdaderos James Bond españoles. La mayor parte de ellos procede de la Policía Nacional o de la Guardia Civil, aunque cada vez son más lo que ingresan desde la vida civil. En el CNI sólo trabajan los mejores. Los candidatos deben aprobar unos complicados “exámenes” que no superan ni el 10% de ellos. Por regla general, los aspirantes no eligen presentarse a las duras pruebas, sino que son los reclutadores los que proponen a los candidatos.

El CNI posee una tupida red de colaboradores en universidades, en empresas o en los Cuerpos de Seguridad del Estado, entre otras organizaciones, que detectan a los individuos que podrían ser válidos para “La Casa”. Durante meses, un equipo de agentes investiga todos los aspectos de la vida del aspirante, incidiendo fundamentalmente en aquellos más íntimos y personales. Lo siguen, lo fotografían, lo graban, entablan casuales conversaciones con él o consiguen hacerse sus amigos. Si supera esta fase preliminar, entonces deben abordar al individuo con sumo tacto, y convencerlo para que acepte la propuesta. A veces fracasan, pero lo habitual es que el “objetivo” responda afirmativamente. Si logra superar el llamado Curso de Capacitación, le espera como mínimo un año de prácticas en el que deberá demostrar que puede aplicar todo lo aprendido en operaciones reales. Pasada esta fase, nace un nuevo agente operativo del CNI.

El jefe de los agentes operativos es conocido como AK, y los diferentes grupos como KA1, KA2, KA3, KA4, etc. En el caso de la agente Maldonado, como suele ser habitual, comenzó su carrera en KA9, un grupo de apoyo que realiza trabajos menores para el resto de los departamentos. Luego prestó sus servicios en KA3, dedicado a labores de contrainteligencia (CI), es decir, detectar las actividades de servicios de inteligencia extranjeros en suelo español. Tiempo después formó parte de KA2, departamento especializado en operaciones relacionadas con terrorismo y narcotráfico, y finalmen-

te entró en el selecto A25 o Ala 25, el departamento más secreto del CNI. Sólo los mejores KA ingresan en A25, cuyos miembros llevan a cabo todo tipo de peligrosas misiones, en su mayor parte ilegales. Los miembros de este elitista departamento tienen licencia para matar, si así lo requieren las misiones encomendadas.

Ana Maldonado entró como una exhalación en el despacho de AK, de nombre Alberto Míguez. Sesenta años, metro setenta, con una incipiente barriga y unas entradas en su cabellera que más bien parecían desfiladeros; desde luego no era la imagen de un seductor y elegante espía.

—¿Sí?

—Joder, llama antes de entrar. ¿Y si me pillas tirándome a la secretaria, qué? —dijo AK en tono de broma, aunque un poco molesto por la manía de la agente de irrumpir sorpresivamente en su despacho.

—Uf, vaya visión. Usted hecho un Brad Pitt y su secretaria a punto de jubilarse. Tendría que pedir una baja por depresión.

AK sonrió. Le gustaban las ocurrencias de su subordinada. Durante un par de segundos se fijó en Ana. Su pelo corto, tez morena y traje-chaqueta gris le daban cierto aire masculino. Sin embargo, la agente poseía un innegable atractivo. Su figura estilizada, carácter alegre y, sobre todo, la viveza de sus

movimientos y expresiones provocaban un sentimiento de simpatía en todos sus compañeros de trabajo. Incluso tenía gracia para rechazar una “proposición indecente” y nunca resultaba hiriente. A Ana el papel de mujer fatal no le pegaba.

—Anda, siéntate Maldonado. Tengo algo para ti, creo que eres la persona adecuada —AK cortó en seco sus propios pensamientos y de nuevo tomó el papel de jefe.

—Bueno, cuente —Ana siempre utilizaba el mismo tono cansino antes de conocer en qué consistiría una nueva misión; pero era sólo una pose, en el fondo estaba expectante.

—La semana pasada, lo habrás leído en los periódicos, se cepillaron en plena Gran Vía a José Antonio Nieto Antúnez, jefe del departamento legal del Banco de España. Un trabajo de profesionales, sicarios de primera. Este tío participaba también en varias empresas relacionadas con la construcción y venta de viviendas de lujo en Marbella, Málaga y Alicante. Por lo que sabemos se relacionaba con empresarios rusos más o menos conectados con las mafias del Este. En principio éste es el hilo principal del que tirar, pero no estoy seguro. Estos mafiosetes invierten legalmente en España y se relacionan con muchos empresarios, abogados y demás. Podría ser que Nieto se metiera en algún asunto turbio, pero me extraña. No tenía necesidad de entrar en asuntos ilegales, además era un tipo muy cuidadoso en ese sentido. Yo creo que los tiros, nunca mejor dicho, puede que vengan por otro lado.

—Vamos, en principio es un caso para la Policía, no veo en qué nos puede interesar —argumentó Ana henchida de razón.

—Escucha. Meses antes de que lo mataran, KA3 llevó a cabo una Operación Sombra¹ sobre este individuo. Los chicos de contrainteligencia detectaron que se veía con Daniel Sachs, en teoría un ingeniero de la IBM en Madrid, pero por lo que sabemos en realidad un agente encubierto de la CIA. En principio, pensamos que el abogado Nieto colaboraba con